

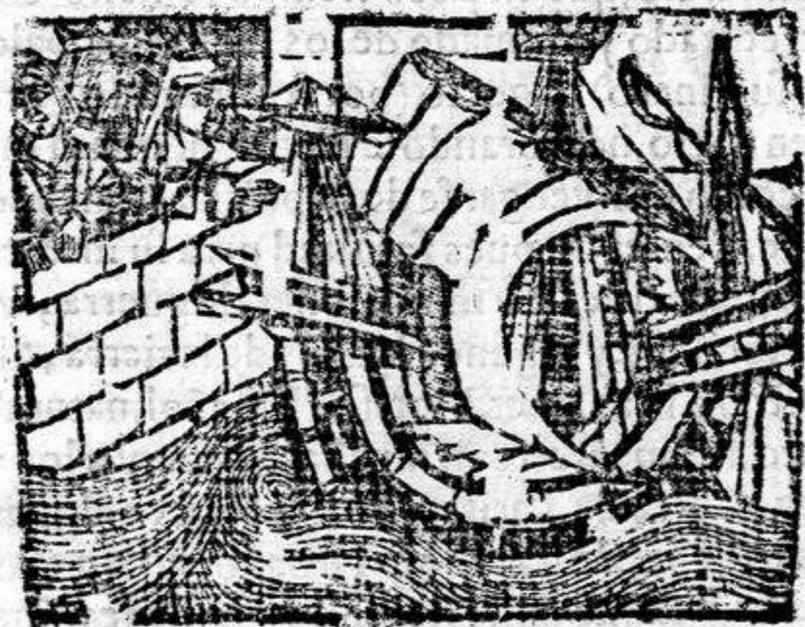
Q V A T R O

P R E S A S Y V I T O R I A S

por los nuestros en el Estrecho y Costa.

Dase quenta en esta Relacion de como Iulian Perez Morisco, natural de la villa de Moron, armò en Argel dos nauios, con los quales andando en corso, tomò vn vergantin Catalan, y martirizò dos frailes Agustinos. Y como se juntò con ocho nauios de Turcos, y todos juntos pelearon con la Esquadra de Cantabria, la qual echò tres nauios a fondo, y quemò dos, y tomò los demas. Y como de noche se escapò en su nauio el dicho Iulian Perez, y dio en las manos de Iuan Lezcano, Cabo de dos Galeras de Napoles, el qual supo de los cauiuos las crueldades que aquel perro auia hecho con los Religiosos, y le entregò al señor Virrey de Barcelona, que le mandò atenazear y quemar viuo. Lo qual escriuiò el Prior de san Agustin de Barcelona a vn Relator del Consejo de Aragon, deudo suyo.

Dase asì mismo quenta de las presas que el Capitan Francisco de Correa escriue que ha hecho en la Carbonera junto a Sanlucar, la Galera Negra, en que tomò vna galeota y otros baxeles, con Turcos y Moros.



C O N L I C E N C I A .

En Seuilla, Por Iuan Serrano de Vargas, en frente del Correo mayor, año de mil y seiscientos y diez y ocho.

Entre los Moriscos que salieron de España, en la expulsion que de ellos se hizo por la traicion que nos tenían armada, salio vn Morisco, natural de la villa de Moron, diez leguas de la ciudad de Sevilla, llamado Iulian Perez, vno de los principales cabeças de tal maldad, cō su muger y tres hijos. Este Morisco era en extremo pobre, casòse, y andana a jornal en el campo, y sintiendo mucho trabajo y poco prouecho, lo dexò y se puso a vender agua en Moron, en que tambien sintio poca medra, por lo qual, con los desseos que tenia de ser rico, dexò tambien este oficio, y cō algun poco dinero que auia ahorrado, quitandolo del comer, y ayudado de algunos sus parientes y amigos de su nacion, puso trato de paños, en el qual sintio en poco tiempo tanta medra, y se acreditò tanto, que passò a ser mercader de mayor quantia, de sedas y paños y finos, tratando en la Alcayzeria de Sevilla, donde todos los mercaderes que aora ay en ella, le conocieron y tuuieron con el correspondencia, y el con ellos la tuuo muy grande, y mucho credito. Estendiose en poco tiempo este credito con los mercaderes de Cordoua, Granada, Murcia, Toledo, Segouia, Cuenca, y otros, en que ganò tanto, que se hallò al tiempo de la expulsion con mucha hazienda, tanto que en Andaluzia no auia mercader mas rico: y como era tanto el dinero que tenia, no le faltò modo de poner en Argel, donde fue a morar, cantidad de dinero y joyas, bastante para tratar y passar a su placer. Y para mas a su gusto tratar en lo que quisiessè, ganò con su dinero las voluntades tan interessadas de Hacen Haga, Beglerbei o Rey de Argel, y de otros Gouvernadores de la ciudad, con cuyo medio se naturalizò y auenzindò en la dicha ciudad, y tomò el trato de esclauos Christianos, tanto por su ganancia, como por vengar su rabia en ellos. Fue tan grande la ganancia que tuuo en este trato, que en poco tiempo se hallò con gran suma de dinero, y muy acreditado y estimado de los mas principales de Argel, con quien (a costa de su dinero) negociò (por ser animoso) le dexassen armar baxeles y andar en corso, nombrandole Capitan, que el mucho desseaua, tanto por honra, como por vengarse de su patria, haziendo en sus Costas el mal que pudiesse. Teniendo pues facultad para su intento, armò dos grandes naues, con mucha artilleria y municiones de guerra, y metio dentro gran numero de Moriscos, y algunos Moros de la tierra, llevando por su acompañado a Ostreso Mahamet, Morisco Español, natural de Ronda. Estando todo a punto, se embarcò con mucha alegria, y a los veinte de Março en la noche llegò cerca de Tarifa, y echò en tierra alguna gente, que traxeron vnas pocas cabeças de ganado, y vn pastor, y con esto se embarcarò y desuiaron de tierra, porque don Diego de Cespedes Suarez y Toledo, Corregidor de aquella ciudad, salio con treinta cauallos al rebato. Andauo dos dias por alli, en los quales tomò vn laud y vn barco con passas y vino y doze personas, y siendo auisado de vnos cossarios Turcos, que venian quatro galeras de España, se boluio a Argel, contentandose por primera falida con aquella presa. Queriendo boluer a su intento, tuuo noticia que andaua buena guarda en las Costas de Andaluzia y Estrecho, donde el desseaua hazer mal, y para cuyo intento armò los nauios, y assi se fue por entonces a las Costas de Valencia, donde se juntò con otros Cossarios, que venian huyendo de don Otauio de Aragon, que estaua a vista de Valencia con las galeras de Napoles. Retiròse segunda vez a Argel, y en el camino tomò

326

tomò vn vergantin Catalan, cargado de açucar, con treinta personas y el Padre fray Iuan Graels y fray Raymundo Anglada, Religiosos del Orden de san Agustín, ambos famosos predicadores, y fray Iuan auia sido dos vezes Prior. A los cautiuos pusieron en cadena en lo mas oculto y seguro, y passaron de los suyos al vergantin: Iulian Perez, llamado en Argel Mesit Gemè, mandò meter en su camara a los Religiosos, mostrando buen semblante, y haziendoles caricias, los consolò y hizo regalar, diziendoles auia encontrado con el para mas bien suyo (y no dixo mal el perro, que por lo que con ellos hizo despues, fue harto dichoso encuentro para ellos) que descansassen y no tuuiesse en pena. Preguntóles si eran Sacerdotes, dixeron que si, y el les dixo: Renegad, y os hare ricos: pero resistieron fuertemente, y en demandas y respuestas gastaron el dia, y a la noche mudò las caricias en amenazas, y los cargò de hierro, y viendo que no aprouechaua los hizo açotar, y dar algunos generos de tormentos: viendo Ostrefo Mahamet las crueldades deste perro, aunque lo era el tambien, tenia coraçon pio, y compadeciendose, le reprehendio, diziendo, no forçasse el gusto de los Frayles mas que a los demas: pero el sacrilego se enojò con el mucho, y como el no tenia parte en aquella hazienda, y era solo en el parecer, no le replicò, y asì con aquel enojo los hizo poner en vna entena con piedras a los pies, colgados de las manos, donde estuuieron hasta la mañana, dando a Dios infinitas gracias: con que se enojaua tanto el perro, como buen dicipulo de Mahoma, que les puso mordazas, y mandò atar fuertemente entre dos tablas, y luego asserrarlos, donde acabaron, y echaron sus cuerpos al mar. Vieron luego venir ocho velas a ellos, y poniendose en forma de guerra, se procuraron desuiar: pero a toda prisa los vinieron a reconocer, y conociendo eran amigos, se juntaron. Eran ocho nauios, los cinco de Turcos, y los tres de vnos Franceses q̄ venian a Sanlucar, que los Turcos auian tomado cargados de gran suma de mercaderias, las quales tenian ya parte en sus dos nauios y la gente cargada de hierro, y passado Turcos a ellos. Fueron todos en conserua dos dias, al cabo de los quales descubrieron siete velas, con cuya vista se alegraron, prometiendo gran presa: pero fue al reues, porque era la Esquadra de Cantabria, en que venia por Almirante Miguel de Vidaçual (que pocos dias auia que tomò la possession en lugar de don Carlos de Ybarra, que lo era, General que oy es de la Flota de Nueuaespaña) famoso y esforçado Cauallero para guerra, y de gallardo ingenio, Consejero de Guerra que hasta entonces auia sido en los Estados de Flandes, persona en quien con seguridad su Magestad puede confiar mayores cosas, y que pocos dias atras auia tomado cinco nauios de enemigos: el qual dicho Almirante embiò vna carauela a reconocerlos, y les dixo que amainassen por el Rey de España: pero fue tal la respuesta con vna pieça con bala, que se retirò aprisa, a cuyo ruydo acudio con breuedad la Esquadra, y les dio vna buena carga, en que murierò muchos enemigos y echaron a fondo dos nauios de los Turcos, y otro de los dos de Iulian Perez, en que venia por Capitan Ostrefo Mahamet, y q̄maron otros dos có bõbas. No desmayaron los contrarios, antes cobraron esfuerço, y pelearò hasta la oracion, por traer buena artilleria y municion: pero embistio con brio nuestra Capitana, y con vna furiosa carga que dieron a la del enemigo, la desarbolaron y rindieron, entrando el primero don Christoual de Orduña

Viz-

Vizcaino, cō espada y rodela, a quien siguió el Almirante y otros. En el medio desta fuga, se retirò huyendo con su nauio Iulian Perez, siruiendole de amparo la noche, cō que se escapò, sin que los nuestros le echassen menos, por andar ocupados en rendir los enemigos que hazian cara, cuya presa truxo el Almirante a la ciudad de Cadiz, dando libertad a los Franceses, en cuya refriega murio el Sargento Francisco Vnzuela, y ocho soldados, y huuo treinta heridos, auiendo muerto tantos Turcos, que fueron muy pocos los que hallaron viuos. Por auerse ydo con la presa el dicho Almirante a Cadiz, tuuo lugar de escaparse mas bien este perro de Moron, y pareciendole yua ya muy seguro, no le sucedio assi: porque Dios N. Señor a quien auia hecho tan gran ofensa, no permitio escapasse sin castigo tan gran sacrilegio cometido en sus Sacerdotes, y assi dio en dos galeras de Napoles, que yuan a Barcelona, en las quales yua por Cabo Iuan Lezeano: resistio lo que pudo, pero al fin le rindieron y lleuaron a Barcelona, donde le entregò al señor Virrey, para que le castigasse, conforme merecia el delito, que los cautiuos a quien dio libertad, dirian a su Excelencia auia cometido aquel sacrilegio con aquellos Religiosos, que por ser tan conocidos y estimados, causò general sentimiento en toda la ciudad, apellidando el castigo de aquel perro, a quien el señor Virrey embiò a amonestar con los Padres de la Compañia de Iesus muriesse como Christiano, en que a ruego de Religiosos le detuuó su Excelencia cinco dias, al cabo de los quales le sacaron atenazeando, sin dexarle de persuadir y trabajar los dichos Padres en todo el tiempo que anduuó por las calles, muriesse confesando a Dios y su santa ley, reconciliandose con la santa Catolica Iglesia Romana, y viendo el poco fruto que sacauan, y cansados de predicarle, le dexaron, por estar ya en el muelle, donde el verdugo y ministros dauã prisa para acabar con el, por verle tan emperrado, y estar fuerade la ciudad, dõ de se abrafauan de calor, porque hizo vn dia muy claro, porque se cumpliera en el muy bien el refran pues le quemaron viuo amarrado a vn palo dẽtro de vn barco viejo, en donde nauegò hasta el infierno con Mahoma.

Auisa el Capitan Francisco de Correa, por vna carta que embió a vn su amigo, que en la Carbonera jũto a Sanlucar tomò la Galera Negrona vna Galeota con treinta Moros y diez Christianos q̃ auian cantiuado por alli. Y que de alli a dos dias tomò la misma Galera en vna caleta alli cerca dos baxeles redondos y echò otro a fondo, en que hallaron setenta Turcos y cinco pescadores de Sanlucar, y que se defendieron dos horas con mucho valor. Que aguardã nueuas de presas importantes hechas en el Estrecho.

Doy licencia a Iuan Serrano de Vargas, Maestro Impressor de libros desta ciudad, para que pueda imprimir y vender en Seuilla y su tierra esta Relacion del Morisco de Moró, y martirio de dos Religiosos, sin incurrir por ello en pena alguna. Fecho en Seuilla a cinco de Junio de mil y seiscientos y diez y ocho
El Licenciado Alanis Barnuevo.